

VERDAD Y JUSTICIA

Año II.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 42.

Redacción y Admón. Interinas: Zavallá, 17-1.*

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

Correspondencia al Director: San Alonso, 21-2.*-1.*

Palma de Mallorca.

Sábado 9 de Abril de 1932

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. 1'50 ptas. trimestre.
Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . . . semanales.

La Patria y el orden social están en peligro

Urge aplicar el remedio

La prensa extranjera al ocuparse de los acontecimientos de España, ve nuestras cosas con un pesimismo mucho más acentuado del que lo ve la prensa nuestra y la mayoría de los españoles.

Es significativo el estudio que hace el sesudo periódico "The Times", de Londres, uno de los diarios de más autoridad mundial.

En su número del 28 de Marzo hace resaltar el contraste de las tradicionales fiestas de Semana Santa en Sevilla con el mitin monstruo celebrado este año en la misma Ciudad y organizado por Casanellas, el asesino de Dato y actualmente delegado de los Soviets.

Ve con certera mirada el avance de las teorías disolventes en España, llámense comunismo, sindicalismo o anarquismo; ideas a las que da poca importancia la masa, que sigue al hombre revolucionario sin aquilatar bien la trascendencia de su ideología; la cuestión es que todos los extremismos de izquierda que hoy seducen a las masas tienen por común denominador, la subversión del orden social, el pescar en aguas turbias. El cebo y las redes los proporcionan los rusos, y una mano oculta empuja el movimiento, da los elementos de propaganda y los técnicos para los incendios y las manipulaciones de explosivos.

Las leyes últimamente promulgadas por las Cortes, coinciden con los intereses comunistas, lo mismo que la lluvia de literatura deshonesto y pornográfica, que está produciendo un daño irreparable en la juventud.

Esto que lo vemos y nos cansamos de predicarlo unos pocos, dicho por un diario de la autoridad del "Times", debe hacer más melía en el ánimo de cuantos, no ya que tienen sentimientos religiosos, sino hasta en aquellos que tienen algún amor a la patria o al menos tienen sentimientos humanos.

Se pregunta el "Times", al final de su interesante artículo:

¿Podrá España resistir el empuje de la revolución comunista, que es inevitable?

A esto respondemos nosotros: Sí que puede evitarlo, si tu lector haces cuanto esté en tu mano para ello.

Solo la Providencia conoce los arcanos del porvenir, pero siguiendo las reglas de la más elemental lógica, podemos dar por seguro que no tardará en imponerse el comunismo en España. El socialismo pierde adeptos de día en día y los aumenta el comunismo. Según el "Diario Universal", el número de socialistas que figuran en las estadísticas de la Casa del Pueblo de Madrid es de 3.079, y sin embargo con tan exiguo número domina hoy en España. Pero de cada día se ve más clara su debilidad. Quiere y no quiere oponerse al avance comunista.

Cuando no queda otra solución, repele a balazo limpio las estridencias de los comunistas, pero el que se salva de éstos ya no tiene que temer; a lo más el castigo consiste en un costoso paseo por los países tropicales, o en pasar una temporada en la cárcel, bendecido por los procedimientos de la Sta. Nelken. Mientras tanto prosigue con entusiasmo creciente la propaganda, oral y escrita y los representantes de los soviets encuentran toda clase de facilidades para reclutar adeptos.

El socialismo de la república no puede satisfacer a las masas, hartas ya de carne de cura y hambrientas de riquezas ilusorias, y de destrucción de lo existente, creyendo que esto les ha de hacer felices. El socialismo está agarrado al poder como el naufrago al mastil; mientras pueda se sostendrá en él, para dejarlo en manos de Lerroux, última carta que se juega la república, pero carta muy expuesta a morir en manos de ladrones e incendiarios. Lerroux comprende la delicada situación, y se llena de paciencia. No creemos que a su edad y con sus huestes sea el hombre capacitado para hacer frente a la revolución sangrienta que asoma en el horizonte. ¿Vencerá, pues, la revolución? Repetimos que no vencerá si los hombres de verdaderas derechas se preparan y se deciden a que no venza.

Es urgente, es urgentísimo, que todos los hombres de derecha se decidan a encuadrarse cada cual donde pueda prestar servicio útil. Quien tenga dinero, que lo dé a las organizaciones de derecha que actúan para dar fuerza a la propaganda oral y escrita. Ayudar a la prensa derechista, esa es la primera obligación; encuadrarse en una organización de derecha, prestar la pluma, el dinero, el entusiasmo, cuanto se tenga, esta es la severísima obligación que imponen las circunstancias. Si no nos decidimos, vendrá el comunismo; y tu lector lo llorará con lágrimas de sangre pero también estériles y ridículas.

SAULO.

LANZA EN RISTRE

El colaborador de *El Obrero Balear* cuya sutileza de ingenio quedó ya de manifiesto con su frase pintoresca del "mito de los enchufes, que acabó... en nada", esto es, en pesetas, se ha empeñado en darse a conocer de cuerpo entero.

Ha querido precisar la postura del socialismo respecto de la república española, y ¡con qué acierto! ¡Si se pierde de vista! A fin de que se admire su talento, copiamos algunas de sus afirmaciones. Dice así: "Los republicanos, por muy avanzados que sean, siempre serán burgueses, porque respetan la propiedad privada. Ya Proudhon dijo certeramente: La propiedad es un robo". Hasta aquí todo va a pedir de boca socialista, mucho más si no se asegurara que Proudhon no olvidó poner en sus libros: "Es propiedad del Autor".

Pero, después de aquellas frases socialistas, debió darse cuenta el genial colaborador de *El Obrero* de que, por tal camino, no iba a despertar grandes todo entre la gente ejemplarmente las simpatías entre los mallorquines, sobre boriosa de nuestros campos (que lo diga, si no, el compañero Bauzá, que conoce a los payeses de La Puebla); y como quien da vuelta a la esquina, o mejor, en redondo, escribe luego lo contrario de lo que antes había afirmado con Proudhon. He ahí sus palabras, que a nadie parecerán ya del mismo articulista: "La pequeña propiedad, ésta no es un robo; pertenece al dueño porque de ella vive con los suyos. La pequeña propiedad la respetamos los socialistas" ¡Ja! ¡Ja! ¡Bien, muy bien! Pero no es eso lo que afirmaba más arriba; no es eso lo que enseñó el abuelo Proudhon; no es eso lo que defienden los primates socialistas, que quieren a las familias solamente asentadas en las tierras del Estado, y de ningún modo propietarios de ellas. Léanse las siguientes palabras de Indalecio Prieto, que publicó *Tribuna Libre* el 26 de Marzo último: "Sueño con ver asentadas millares de familias en las tierras..."

¿De qué catecismo socialista habrá extraído nuestro articulista cosa tan contradictoria con los principios del socialismo? ¿En qué quedamos? La propiedad privada ¿es robo o no es robo? El más y el menos no cambian la esencia de las cosas. O es propiedad la privada, o no lo es; y por tanto, o es robo, o no lo es. No valen ahí términos medios.

Tal vez, para salir de los apuros en que se metió, le conviniera al articulista elevar consulta a sus compañeros, Araquistain, Cordero, Fabra Ribas, etc., quienes, por causa de los que él llama republicanos burgueses, se han visto en el amargo trance de percibir en propiedad particular aquellas decenas o cincuentenas de miles de malditas pesetas. ¡Infortunios del destino!

Y acaso más fácil le fuera aún tratarlo con algún compañero de los que, en aras del socialismo que dicen profesar, estén prontos, o quizá hayan comenzado ya a ceder a la comunidad, por lo menos a la socialización, sus espléndidas y visibles propiedades, sus magníficos chalets de veraneo burgués en playas de moda, sus coches de lujo, etc., reservándose algo, si acaso, sólo para un buen pasar por si fracasase el

experimento socialista. ¡Así no llegarían a perder su cubierto en el festín de la vida!

Nada, absolutamente nada, sería tan convincente, ni tan consecuente con la doctrina socialista, como el previo ejemplo y la práctica personal de lo que es tema de los escritos y prédicas de los prohombres socialistas (en teoría).

Se cuenta que en el mitin celebrado hace algunas semanas, en la Casa del Pueblo, a un diputado forastero le dió la singular ocurrencia de querer probar la vitalidad del socialismo mallorquín por el hecho de poseer un tan magnífico edificio. ¡Qué mal rato debieron pasar los caporales de la isla!

Y en el discurso que la semana pasada pronunció allí don Indalecio no incurrió ya, según las referencias periodísticas, en la misma inocentada; pero tampoco se lee que tuviese ni un gesto de admiración ante el edificio, ni una palabra de alabanza al generoso donante.

¿Por qué debió ser? ¿Don Juan, Don Juan! Así se le paga a V. Mejor dicho: Así lo paga V.

En el mismo mitin de la Casa del Pueblo, el diputado socialista don Alejandro Jaume dijo que Mallorca tenía el privilegio de haber solucionado el problema de la tierra gracias a la parcelación de las fincas rústicas.

Efectivamente, aquí están, por lo general, divididas las propiedades en reducidas extensiones, que legítimamente han pasado, mediante compraventa, a manos de nuevos y numerosos pequeños propietarios, sin que en ello haya tenido arte ni parte el socialismo. Y no existe aquí ese tipo extraño de campesino asentado en tierras del Estado, que es lo que defienden los socialistas, con el propósito de suprimir, por completo, la propiedad privada, para que todo pase a poder de un solo propietario capitalista, o sea, el Estado.

Tómese nota del caso de Mallorca, pues a ese sistema de pacífica y cristiana solución hay que atribuir los resultados que están a la vista en la mayoría de pueblos de la isla; y así tuvo que reconocerlo aquel primate socialista.

Sintióse filósofo el Ministro de Obras Públicas ante el espectáculo de las Cuevas del Drach y quiso dejar en el álbum de autógrafos esa muestra: "Aquí puede aprender el hombre que también las piedras tienen alma".

Menos mal que debía referirse a una alma de carbonato de cal. ¿Será, pues, por ternura y compasión de esas infelices almas pétreas, para evitarles el tormento de verse machacadas y apisonadas, que no llegan a arreglarse de una vez nuestras carreteras?

Fray Fitero.

La Fé Romana es siempre la Fé de la Iglesia. Se cree siempre lo que se ha creído; la misma voz resonó en todas partes, y Pedro que mora en sus sucesores, es el fundamento de los fieles. Es Jesucristo quien lo dijo, y el Cielo y la Tierra pasarán, antes que su palabra. BOSUET

